

## Veinte años después

ALBERTO LÓPEZ MULLOR <sup>1</sup>

Servicio de Patrimonio Arquitectónico local. Diputación de Barcelona

### Resumen

En este trabajo se presenta un balance de las investigaciones arqueológicas realizadas en el patrimonio edificado en los últimos veinte años por el Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local de la Diputación de Barcelona. Se analizan los instrumentos y criterios de intervención que se han seguido, señalando algunos de los principales edificios que han sido analizados. Por último se explican brevemente, como ejemplos significativos, las intervenciones llevadas a cabo en la iglesia de San Quirze de Pedret (Cercs) y en la Casa parroquial de Sant Andreu de Castellnou de Bages, convertida en cementerio tras su restauración.

*Palabras claves:* Patrimonio Arquitectónico, Restauración, Investigación Arqueológica.

### Abstract

In this work we present a summary of the archaeological investigations undertaken in the last twenty years on architectural heritage by the Service of Local Archaeological Heritage of the Diputación de Barcelona. We analyze both the instruments and the intervention criteria which have been followed, pointing out some of the main buildings being analyzed. Finally, we briefly explain, as meaningful examples, the interventions carried about in the church of San Quirze de Pedret (Cercs) and at the parish house of Sant Andreu de Castellnou de Bages, turned into a graveyard after its restoration.

*Key words:* Architectural heritage, Restoration, Archaeological investigation.

### 1. ANTECEDENTES

A nuestro modo de ver, la arqueología del patrimonio edificado es aquel sistema de investigación histórica que tiene por objeto todos los elementos estratificados en una construcción, y no sólo en su subsuelo. Sin duda, esta clase de estudios no hubieran podido llevarse a cabo sin disponer del método propuesto por E.C. Harris a partir de 1975, que nos indicó cómo poner orden en un registro que, por entonces, ya era estratigráfico, en nuestro caso de acuerdo con las enseñanzas de Lamboglia y sus epígonos, pero que no acababa de aportar toda la objetividad posible en la recogida y la interpretación de los datos de campo.

El llamado "método Harris" comenzó a aplicarse en España en 1979. Nuestra primera experiencia con tal procedimiento tuvo lugar a finales de aquel mismo año, en la excavación de la ermita de Nuestra Señora de Bellvitge (l'Hospitalet de Llobregat, Barcelona). En aquella oportunidad, con motivo de una serie de sondeos en una pequeña construcción de origen altomedieval, hasta entonces sólo atisbado a través de las fuentes literarias, pusimos en práctica el método de registro que nos había sido dado a conocer a través del equipo que entonces trabajaba en el Louvre, encabezado por P.J. Trombetta<sup>2</sup>. La publicación de los trabajos de Bellvitge, posterior en algunos años a su realización material (LÓPEZ MULLOR, 1982, 1988 y 1992), presentaba, por primera vez en la arqueología medieval catalana, el diagrama estratigráfico elaborado y, a través de los resultados de los sondeos, se proponía la configuración original y posterior evolución del templo.

Muy poco después, en 1980, pusimos en práctica el nuevo modelo de registro en el sondeo "Cisternas 10", en el área septentrional de *tabernae* del foro de Emporiae (fig. 1), siendo también una de las primeras experiencias de la aplicación de este tipo de registro en el campo de la arqueología clásica, paralela a la que se llevaba a cabo en la villa romana de Vilauba (Camós, Girona).<sup>3</sup> Tras estos dos ensayos, efectuados en yacimientos de muy distinta problemática, envergadura y cronología, pasamos a utilizarlo de manera cotidiana hasta el presente.

<sup>1</sup> Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local. Diputación de Barcelona. Comte d'Urgell, 187. 08036-Barcelona. E-mail: lopezmal@diba.es.

<sup>2</sup> Estos investigadores impartieron un seminario en el Museu Arqueològic de Barcelona, en el que participamos X. Aquilué, X. Font, R. Mar, J.A. Muñoz, J. Ruiz de Arbulo, E. Sanmartí y quien suscribe. Sobre los trabajos del Louvre puede verse, por ejemplo: TROMBETTA, 1986, 1987.

<sup>3</sup> RIPOLL, SANMARTÍ, LÓPEZ MULLOR, 1982; LÓPEZ MULLOR, 1989: 35-45, LÓPEZ MULLOR, 1998. El trabajo de campo en este sondeo se llevó a efecto bajo la dirección técnica del que suscribe y la supervisión de Eduard Ripoll Perelló. También tomaron parte en esta excavación Xavier Aquilué, Xavier Font y Joaquín Ruiz de Arbulo. Sobre la villa de Vilauba, puede verse: NOLLA, CASTANYER, TREMOLEDA, 1992 y CASTANYER, TREMOLEDA, 1999.

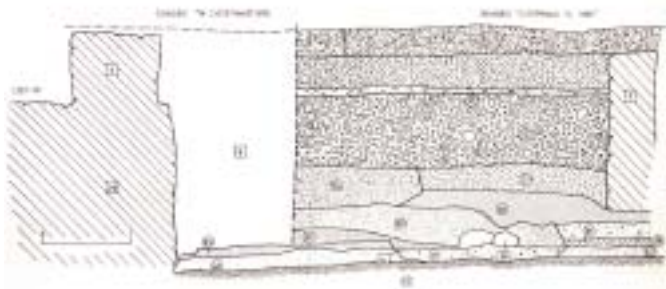


Fig.1. Excavación en el sondeo C 10, al norte del foro de la ciudad romana de Emporiae (l'Escala, Girona), 1980, foto: A. López

Para llevar a cabo estas primeras tentativas metodológicas nos basamos en los principios contenidos en dos trabajos del ya citado E.C. Harris (HARRIS, 1975, 1977), así como en un pequeño apéndice de *Ostia IV*, obra de A. Carandini (CARANDINI, 1977), o en un primer artículo de Maetzke y otros (MAEZTKE *et alii*, 1977). Más tarde, la publicación de ensayos más extensos por parte de los dos primeros autores mencionados (HARRIS, 1979a, 1979b; CARANDINI, 1981) provocó una popularización extraordinaria del método, que generó un torrente bibliográfico todavía no agotado, que nos abstendremos de citar.

Desde los inicios de la aplicación del método, tuvimos en gran consideración el estudio de las estructuras arquitectónicas, tanto de las halladas en el subsuelo, como de las aéreas. Y en este camino no fue poca la influencia recibida, tanto de los tratadistas más clásicos, como Lamboglia –otra vez–, cuya obra acerca de la interpretación de vestigios arquitectónicos era entonces de obligada consulta, como de investigadores que empezaban a hollar caminos innovadores a la hora del análisis de ruinas y edificios, entre los cuales cabe destacar a Luis Caballero, cuyo trabajo sobre Santa María de Melque, publicado en 1980 (CABALLERO, 1980), fue para nosotros muy revelador.

En consecuencia, a partir de 1983, al comenzar a dirigir las investigaciones arqueológicas del Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos (hoy de Patrimonio Arquitectónico Local) de la Diputación de Barcelona, la propia índole de los trabajos, enmarcados dentro de los estudios históricos previos a la redacción de los respectivos proyectos de restauración, implicaba que tuviéramos muy presente la consideración de *todo* el monumento como documento arqueológico, es decir, como yacimiento<sup>4</sup>. En consecuencia, desde las primeras intervenciones, se reforzó y completó el registro, prestándose atención a la excavación en extensión de los yacimientos. A este propósito, es reveladora la marcha de los trabajos en la iglesia de Santa Cànidia d'Orpí (1983-1984), el primer

lugar que estudiamos para el Servicio de Monumentos, en la que, en principio, se había previsto la realización de algunos sondeos y, a la postre, se excavó todo su espacio interior, parte del entorno inmediato y la cubierta, proporcionando datos que posibilitaron la reconstrucción de su larga evolución histórica y fueron decisivos para la posterior obra de restauración (LÓPEZ MULLOR, SUREDA, 1984; LÓPEZ MULLOR *et alii*, 1986; LÓPEZ MULLOR, CAIXAL, FIERRO, 1989).

El estudio de conjuntos estratificados muy por encima de la cota cero, situados, por ejemplo, en las cubiertas de los edificios, se convirtió en norma general a partir de la experiencia de Santa Cànidia, llevándose también a cabo, al poco tiempo, en Sant Vicenç de Malla (1983-1984; LÓPEZ MULLOR, 1984a, 1984b; LÓPEZ MULLOR *et alii*, 1986 y 1991). Después, se extendió a multitud de lugares. Incluso, en algunos de ellos, como la iglesia parroquial de Santa Eulàlia de Riuprimer (1986-1987)<sup>5</sup>, este trabajo

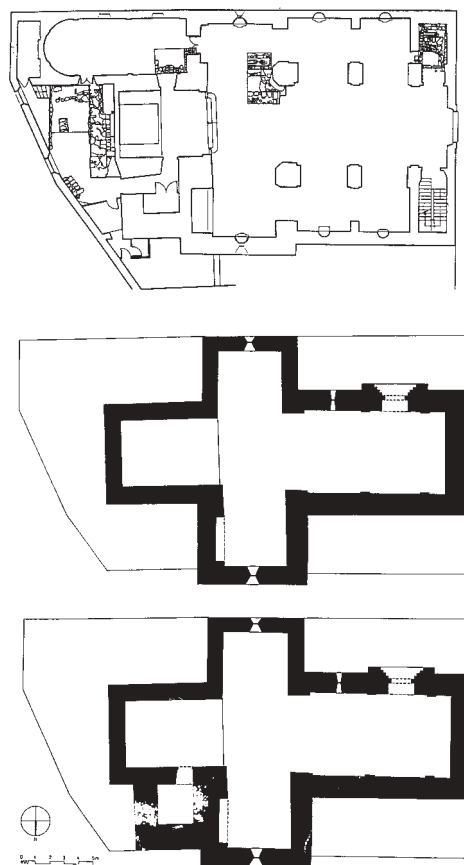


Fig.2. Plantas evolutivas de la iglesia de Santa Eulàlia de Riuprimer (Barcelona)

<sup>4</sup> Sobre estos conceptos, cf. LÓPEZ MULLOR, 1986 y 1990a.

<sup>5</sup> Esta excavación fue dirigida por X. Fierro y M. Clua.

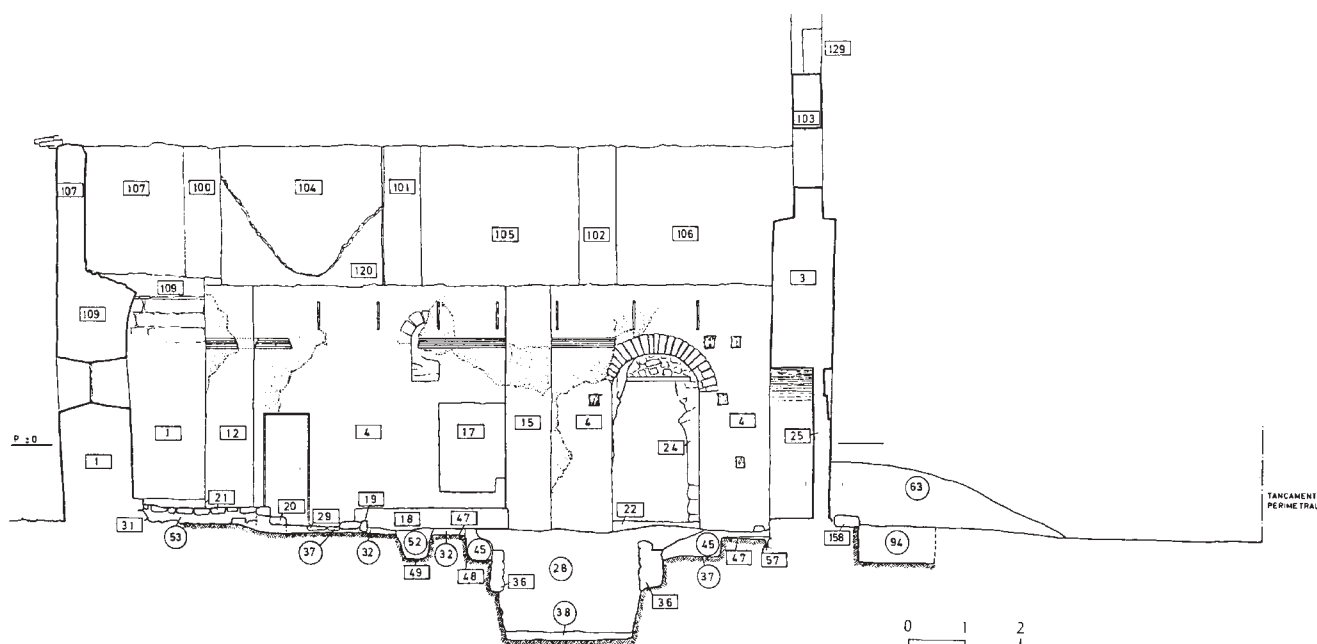


Fig.3. Sección de la iglesia de Sant Jaume Sesoliveres (Igalada, Barcelona), excavada en 1993, con indicación de las unidades estratigráficas

constituyó la parte más importante de la intervención arqueológica. Allí, el edificio no debía ser restaurado completamente, ya que la intervención se circunscribía al campanario y la cubierta. El estudio de estos dos ámbitos y algunas catas estratigráficas en puntos estratégicos de la nave primitiva y la antigua cabecera desvelaron la evolución de un templo, en origen, anterior al románico, reformado en el siglo XI, y cuyo aspecto actual se debe a una intervención neoclásica fechada en 1805 (fig. 2; LÓPEZ MULLOR, 1990b; FIERRO, 1991).

Hacia la misma época, se empezó a excavar el relleno de bóvedas intermedias, tanto a título de acción exclusiva, como en el claustro Manning de la Casa de Caridad de Barcelona (1985), donde apareció un magnífico conjunto cerrado de cerámica común vidriada (CAIXAL, FIERRO, LÓPEZ MULLOR, 1991), como en el marco de investigaciones mucho más amplias. Tal es el caso, por ejemplo, de la basílica de Sant Llorenç prop Bagà, en Guardiola de Berguedà, la excavación de cuyo piso intermedio (1984-1986) fue decisiva para entender el funcionamiento en época medieval de este interesante edificio (LÓPEZ MULLOR, 1995).

Sin embargo, en todos estos lugares, y quizá tal hecho sea el que aquí más interese, se introdujeron y estudiaron dentro de la secuencia arqueológica las estructuras aéreas que formaban la construcción o el edificio en que se intervenía. Una sección axial de la iglesia de Sant Bartomeu de Navarcles, excavada en 1985-1986, que se ha publicado en

diversas ocasiones<sup>6</sup>, y otra de la iglesia de Santa María de Rubió, excavada en 1986-1987<sup>7</sup>, pueden ser esclarecedoras de este modo de proceder, como también lo son las secciones y alzados de Sant Quirze de Pedret, excavado entre 1989 y 1993, en los que se observa la definición de las distintas unidades estratigráficas murales o aéreas y su imbricación en la secuencia general (fig. 11)<sup>8</sup>.

Una representación más precisa de las diferencias cronológicas y estratigráficas de las diversas partes del edificio queda patente en la publicación de los trabajos en la iglesia de Sant Jaume Sesoliveres, en Igalada (fig. 3), excavada en 1993 (LÓPEZ MULLOR, FIERRO, CAIXAL, 1993 y 1995), y sobre todo en los planos en color del castillo de Castelldefels (LÓPEZ MULLOR, 2000), y que están en línea con la presentación de resultados que venimos realizando en los últimos tiempos, y que también se ha puesto en práctica en la casa parroquial de Castellnou de Bages (1998), las iglesias de Sant Pere de Serrallonga (Alpens, 1998-1999)<sup>9</sup> y Sant Sadurn de Rotgers (Borredà, 2000) o el puente de Pedret (Berga-Cercs, 1999)<sup>10</sup>, según puede verse en las figuras 14-15 y 5.

<sup>6</sup> P.e. en 1991, por À. Caixal y X. Solé, directores de la excavación.

<sup>7</sup> Bajo la dirección de M. Juan.

<sup>8</sup> LÓPEZ MULLOR, GONZÁLES, 1991; LÓPEZ MULLOR, 1995. De este yacimiento nos ocuparemos más adelante.

<sup>9</sup> Excavada por J. Fierro.

<sup>10</sup> Estos dos yacimientos fueron excavados por J. M. Vila.

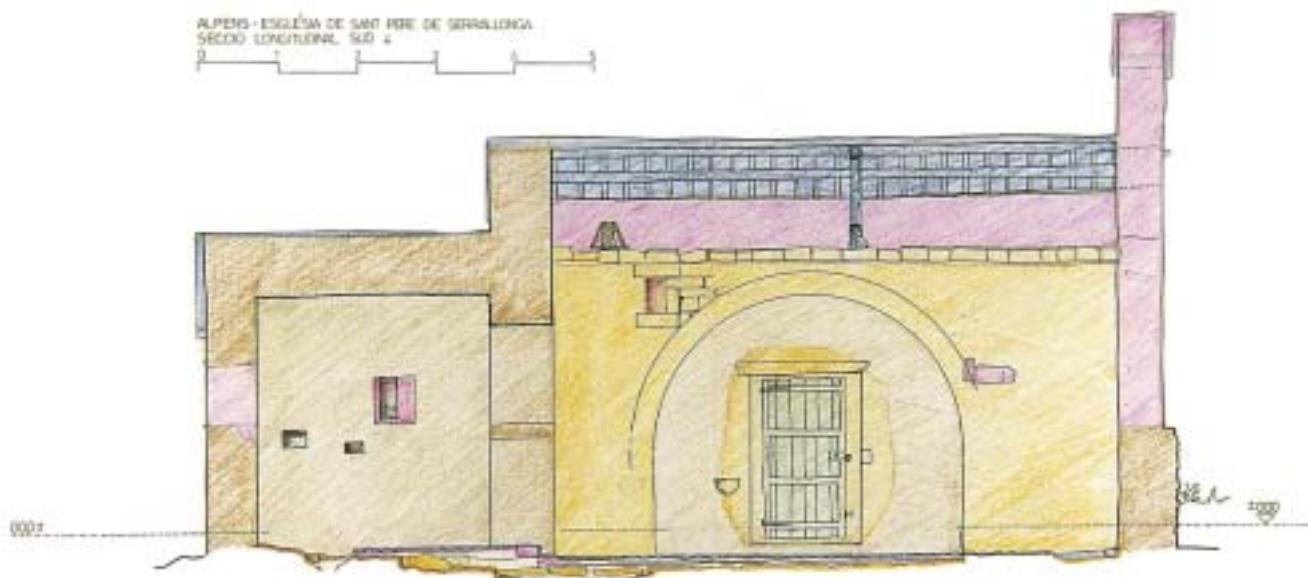


Fig.4. Sección de la iglesia de Sant Pere de Serrallonga (Alpens, Barcelona), excavada en 1998-1999, con indicación de los horizontes cronológicos

Representaciones de este cariz se aproximan más a las popularizadas por R. Parenti (PARENTI, 1985, 1988a y b, 1995) y G.P. Brogiolo (BROGIOLO, 1988 a y b, 1995) o, en nuestro país, por los equipos formados por L. Caballero, L. Cámara y P. Latorre (CABALLERO, 1980, 1987, 1995; CABALLERO *et alii*, 1991-1992; CABALLERO, CÁMARA, 1995; LATORRE, 1995; LATORRE, CABALLERO, 1995), o bien por A. Azkárate, A. Fernández de Jáuregui y Núñez, entre otros<sup>11</sup>. Sin embargo, la discriminación estratigráfica de las fábricas representadas en alzado no constituye el fin último de nuestros trabajos que se orientan en mayor medida, cuando el yacimiento lo permite, a la recuperación volumétrica de las distintas etapas del edificio. Es el caso, por ejemplo, de las construcciones ibéricas y romanas de Darró en Vilanova i la Geltrú (LÓPEZ MULLOR *et alii*, 1992), de la iglesia de Sant Quirze de Pedret (fig. 6-10), la basilica monacal de Sant Llorenç prop Bagà<sup>12</sup>, o el conjunto de Castelldefels. En estas ocasiones los datos allegados a partir del análisis de los paramentos han permitido restituciones tridimensionales, que complementan las series de plantas evolutivas, normales como conclusiones de nue-

stros trabajos sobre patrimonio edificado desde el inicio de la publicación de los mismos en 1984.

Este género de conclusiones permitió disponer de datos precisos para restituir a la iglesia de Pedret su configuración ideal a mediados del siglo X (fig. 7 a 12), y también ha permitido la elaboración del proyecto básico de restauración de Sant Llorenç prop Bagà, en el que se plasma el aspecto del conjunto fundado hacia el 983 en el momento anterior a su deterioro irreversible por parte de un terremoto en 1428.

Cabe decir, sin embargo, que a lo largo de los últimos años hemos venido obviando la difusión de diagramas estratigráficos, que juzgamos más adecuados como instrumentos auxiliares de la labor de gabinete que como ilustraciones de una publicación, en que las plantas y sobre todo las secciones ya ofrecen información estratigráfica completa y de primera mano. Tampoco creemos necesaria –sobre todo por motivos económicos– la difusión de fichas de unidades estratigráficas (U.E.), aunque en algún caso, atendiendo a la especial complejidad del yacimiento o a su singularidad, se hayan incluido en las publicaciones repertorios estratigráficos. Del mismo modo, intentamos presentar secuencias en que las unidades se hallen agrupadas por horizontes cronológicos<sup>13</sup>. Estas estratigrafías simplificadas que suelen complementar a las secciones tradicionales en las que se especifican todas las U.E. descubiertas, expresan períodos cronológicos coherentes, que tienen justa correspondencia en las sucesiones

<sup>11</sup> P.e. AZKARÁTE *et alii*, 1995. En estas mismas actas se puede ver una copiosa bibliografía sobre los trabajos realizados por el equipo de A. Azkárate, al que recientemente se ha incorporado J.A. Quirós.

<sup>12</sup> Versión más amplia en LÓPEZ MULLOR, 1995.

<sup>13</sup> Cfr. p.e. Sant Jaume Sesoliveres: *supra*; termas de Sant Boi de Llobregat: LÓPEZ MULLOR, ESTANY, 1993; Torre del Baró de Viladecans: LÓPEZ MULLOR *et alii*, 1998; villa romana y castillo de Cubelles: LÓPEZ MULLOR, CAIXAL, FIERRO, 1997 y 1998.



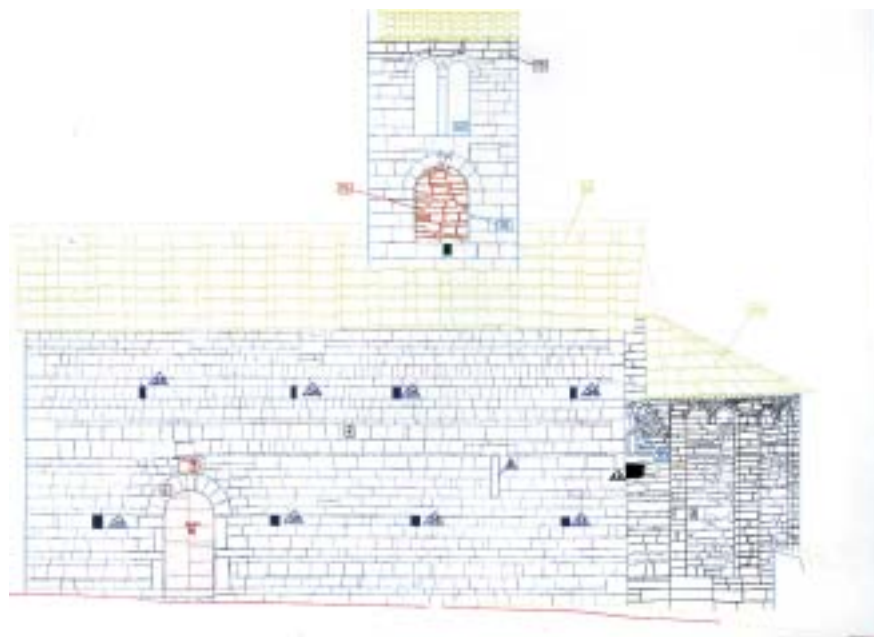


Fig.5. Alzado de la iglesia de Sant Sadurn de Rotgers (Borredà, Barcelona), excavada en 2000, con indicación de los horizontes cronológicos

de plantas y en las respectivas representaciones axonométricas.

Llegado el momento de definir esta manera de actuar, podemos concluir que, básicamente, la arqueología del patrimonio edificado lo es cuando su objetivo trasciende los resultados de la excavación y se ocupa también, o solamente, del estudio de las estructuras aéreas a través de la estratificación que presentan. Se trata, pues, de utilizar un método de aproximación al yacimiento que pueda permitir un conocimiento integral del mismo. De esta manera, y entendiendo como yacimiento todo el conjunto edificado, la atención deberá centrarse por igual en acciones arqueológicas consideradas tradicionales, tales como la abertura de sondeos o la excavación de superficies amplias, ya sea por debajo o por encima de la cota 0, como en el análisis estratigráfico pormenorizado de paramentos y otras estructuras aéreas. Así, las conclusiones del estudio arqueológico atañerán indiscriminadamente a todos los elementos del conjunto construido, visibles o no.

No querría terminar este preámbulo sin haber hecho hincapié en la gran importancia que tiene en este campo el análisis tipológico. Se trata de una tarea básica en cual-

quier clase de investigación arqueológica y aquí no lo es menos. Es evidente que las relaciones estratigráficas, por sí mismas, sólo proporcionan dataciones relativas, y que, sin el auxilio de sondeos o de la aparición de elementos datables dentro de los paramentos, es difícil llegar a fechas absolutas. No obstante, las seriaciones tipológicas de fábricas, elementos arquitectónicos singulares, sistemas constructivos, etc., tanto referidas a un único edificio o conjunto como a zonas más extensas, son de una gran ayuda a este propósito y, en gran medida, están sin hacer o por lo menos no se han sistematizado. Un ejemplo a seguir en este campo, por sólo citar uno, puede ser la labor desarrollada en Sevilla por M. A. Tabales en el curso del estudio del antiguo cuartel del Carmen<sup>14</sup>.

A continuación, se presentan dos yacimientos en los que nuestro Servicio ha desarrollado trabajos en los últimos años<sup>15</sup>. Creo que la exposición de los criterios utilizados en su estudio y la síntesis de los resultados obtenidos puede ser la mejor ilustración para una formulación teórica, siquiera tan breve como la que antecede. Intencionadamente, además, se trata de la actuación en escenarios muy distintos. En primer lugar, la iglesia de Pedret es un yacimiento bien conocido en la bibliografía, cuya falta de un estudio arqueológico riguroso, había generado una cierta polémica sobre su evolución. En segundo lugar, la casa parroquial de Castellnou de Bages, un edificio muy maltrecho, aparentemente sin apenas valor patri-

<sup>14</sup> TABALES, 1998. En estas mismas actas se puede ver bibliografía más reciente en la ponencia presentada por este autor.

<sup>15</sup> Durante el Seminario de Arqueología de la Arquitectura celebrado los días 18-20 de febrero del año 2002 se presentó, además, el estudio sobre el castillo de Castelldefels (LÓPEZ MULLOR, 2000).

monial, cuyas ruinas, después de haberse demostrado su origen remoto, serán reutilizadas como cementerio.

## 2. SANT QUIRZE DE PEDRET

En 1992 dimos por terminada la excavación en la iglesia de Sant Quirze de Pedret (Cercs), donde habíamos desarrollado trabajos durante tres años. El objetivo de esta investigación, como el de las restantes promovidas por nuestro Servicio, era el de averiguar la evolución de cada uno de los elementos del edificio, desde su fundación hasta el presente, tanto de los que se encontraban a la vista como de los desaparecidos. Este estudio arqueológico constituyó la primera etapa de la restauración del conjunto (1989-1995), realizada por nuestra institución a petición del Ayuntamiento de Berga, que actualmente tiene el templo a su cargo, y dirigida por el arquitecto jefe, Antoni González (LÓPEZ MULLOR, GONZÁLEZ, 1991; LÓPEZ MULLOR, CAIXAL, 1995).

### Descripción

El edificio, de dos naves y cabecera tripartita, había tenido de antiguo una gran resonancia en los medios científicos, a causa de la presencia de pinturas murales de mediados del siglo X y de finales del XI (ROSSELL, 1985). También era importante su arquitectura, pues se trata uno de los ejemplares mejor conservados del prerrománico rural catalán. Todo ello determinó que, en el transcurso de la primera restauración de su fábrica, llevada a término por el Servicio entre 1959 y 1964, bajo la dirección del entonces arquitecto director, Camil Pallàs<sup>16</sup>, se desarrollaran trabajos arqueológicos: una corta campaña dirigida por Ricardo Batista, a la sazón arqueólogo del Museo Arqueológico de Barcelona,<sup>17</sup> y un vaciado sistemático del interior de la iglesia, bajo las directrices de Modest Buchaca, constructor adjudicatario de las obras<sup>18</sup>.

Ante estos precedentes, cuyos resultados habían permanecido prácticamente inéditos, nuestra intervención se planteó, en principio, como inspección de las zonas del yacimiento que pudiesen permanecer intactas y como estudio de sus fábricas desde el punto de vista arqueológico. Afortunadamente, pudimos comprobar que en el interior

del templo todavía se conservaban intactos testigos estratigráficos en puntos interesantes y que su entorno inmediato permanecía casi inexplorado; también se conservaban en buenas condiciones los rellenos de una parte de las cubiertas. En consecuencia, se planteó la investigación extensiva de todos estos lugares: interior, cubiertas y entorno. Además, abrimos algunos sondeos en una casa vecina del templo, que presenta unos rasgos arquitectónicos reseñables, de clara filiación altomedieval.

En primer lugar, se procedió a la reexcavación de todo el interior del edificio, vaciándolo por completo. De este modo, se pudieron excavar los testigos que pervivían en el elemento principal de la cabecera, así como en las absidiolas. También quedaban zonas intactas a los pies de la nave central y cerca de uno de los arcos de comunicación con la lateral norte. Paralelamente, se realizó la inspección y registro de los paramentos, poniéndose especial énfasis en la discriminación de todo lo añadido durante la primera restauración, como por ejemplo una cubierta de falsas vigas de hormigón, que paradójicamente no habían aprovechado los orificios originales, algunos de los cuales se descubrieron. Acto seguido, se excavó en la cubierta de la absidiola norte, la única que proporcionó rellenos de potencia suficiente, aunque los coronamientos de los otros dos elementos de la cabecera tripartita también se inspeccionaron. Lo mismo se hizo con la espadaña de poniente y su acceso, en los que, durante las primeras obras no se había intervenido.

A continuación, se excavó al sur y al oeste del templo, hallándose, respectivamente, la planta completa de la antigua nave sur, con el acceso principal de la iglesia utilizado entre los siglos X y XIII, y una extensa necrópolis que abarcaba desde el siglo IX hasta la edad moderna. Estos trabajos permitieron, además, conocer la abrupta topografía original del lugar de Pedret<sup>19</sup>, que a lo largo de los años fue modificada y suavizada con la aportación de tierras y la construcción de edificaciones.

Los resultados de todas estas tareas sirvieron para confirmar algunas de las observaciones apuntadas por nuestros predecesores, aportando, además, muchos datos nuevos y, sobre todo, fijando la cronología de las etapas del yacimiento, es decir del edificio, que había provocado tradicionalmente profundas discusiones eruditas (fig. 12). Ahora sabemos ciertamente que la iglesia se construyó dentro del último tercio del siglo IX, constando entonces sólo de nave única y cabecera trapezoidal (fig. 6-7); esta última cubierta con bóveda de piedra. El tejado de ambos espacios era "a la romana", formado por una especie de *tegulae* e *imbrices* rudimentarios, algunos ejemplares de los

<sup>16</sup> Descripción de los trabajos en el CD anexo a LACUESTA, 2000.

<sup>17</sup> Desde 1995, sede central del Museu d'Arqueologia de Catalunya, administrado por el departamento de Cultura de la Generalitat.

<sup>18</sup> Los diarios de excavación de R. Batista y M. Buchaca, que permanecían inéditos, se reprodujeron, gracias a la amabilidad de sus autores, en: LÓPEZ MULLOR, 1995. Con todo, una breve síntesis de aquellos trabajos ya había sido publicada en PALLÀS, 1962.

<sup>19</sup> Que en catalán significa el peñasco o el peñascal y, efectivamente, se caracterizaba por la afloración de la roca.

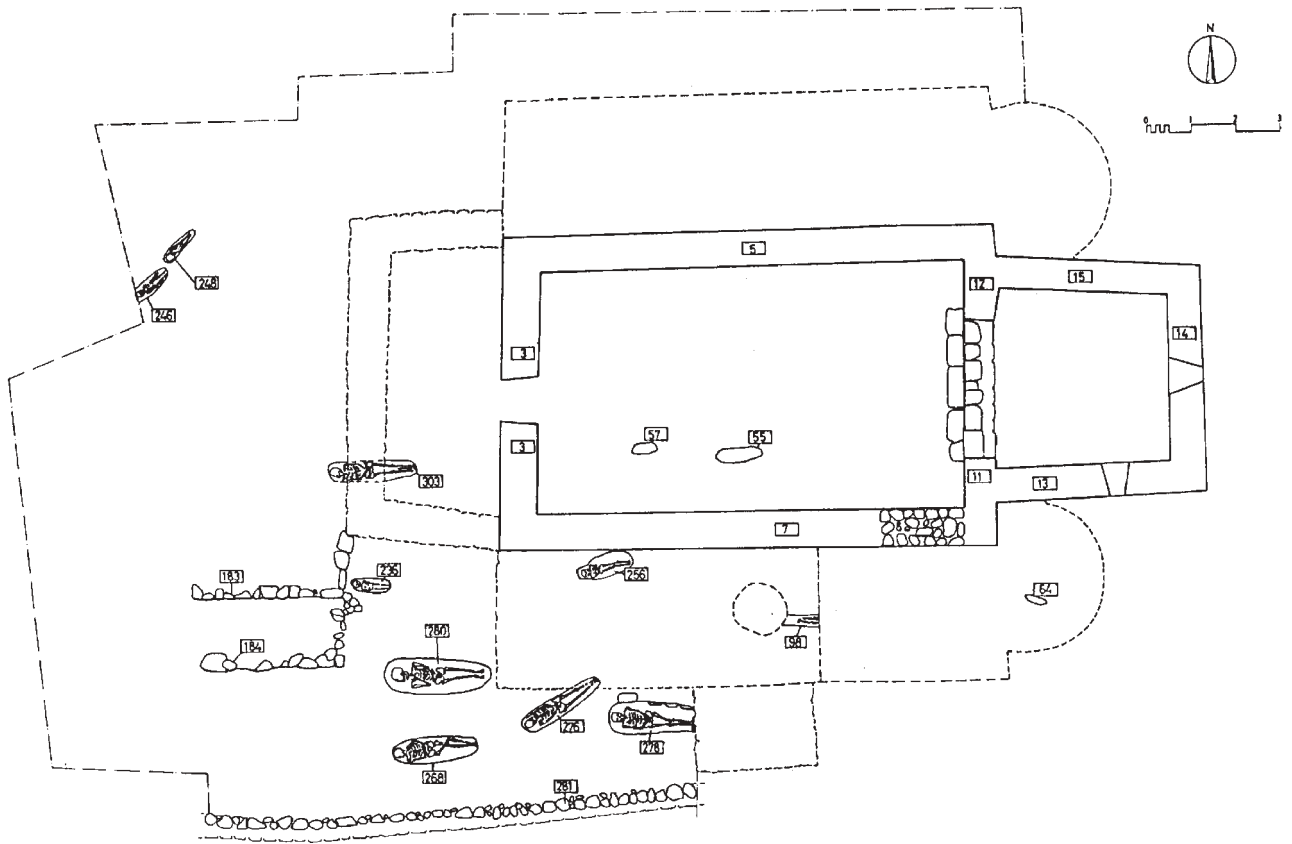


Fig.6. Planta de la iglesia de Pedret a finales del siglo IX, 1994

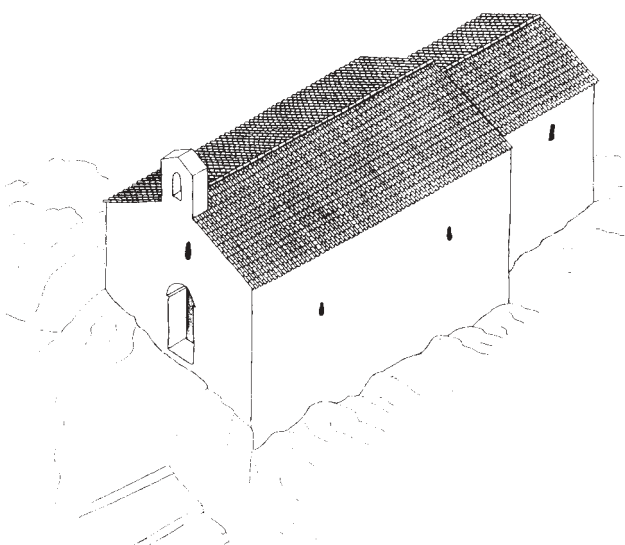


Fig.7. Perspectiva axonométrica de la iglesia de Pedret a finales del siglo IX, 1994



Fig.8. La iglesia de Sant Quirze de Pedret después de las últimas obras de restauración, 1997, foto: Montserrat Baldomà, SPAL

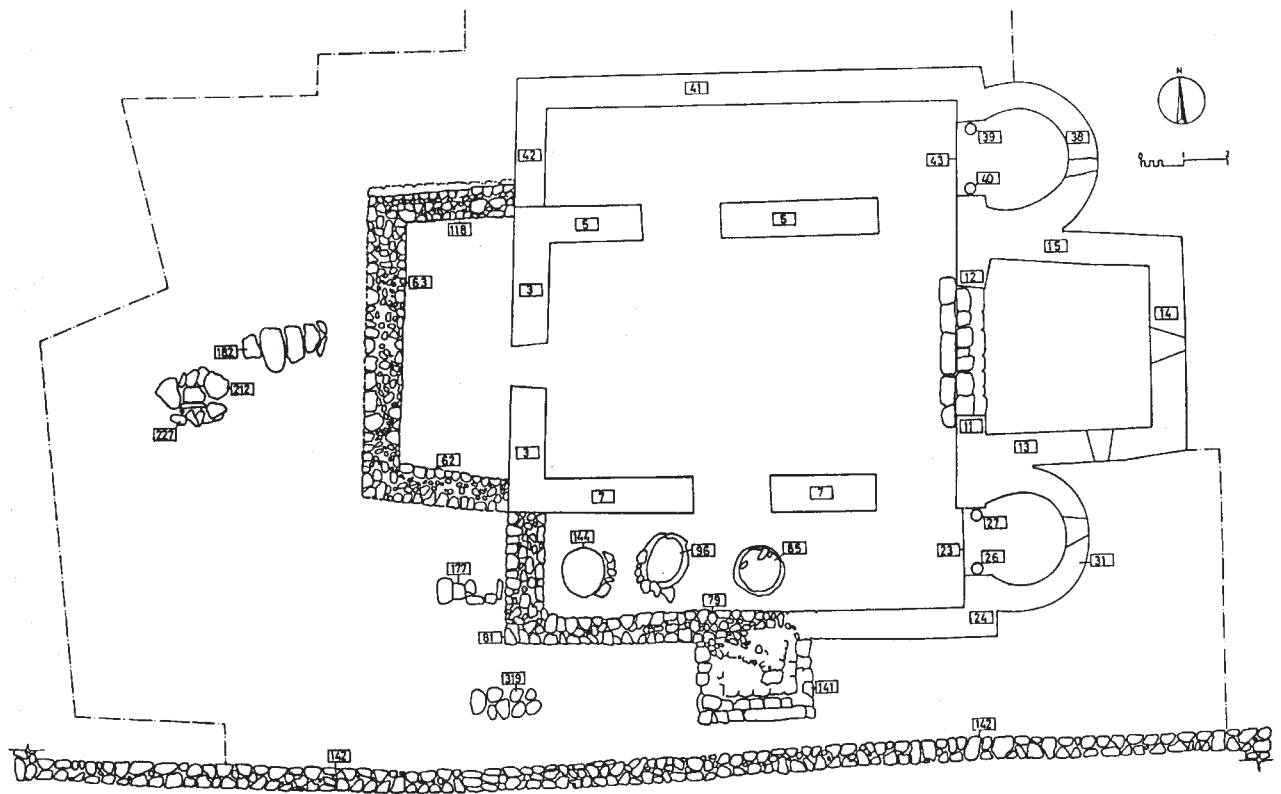


Fig.9. Planta de la iglesia de Pedret a mediados del siglo X, 1994

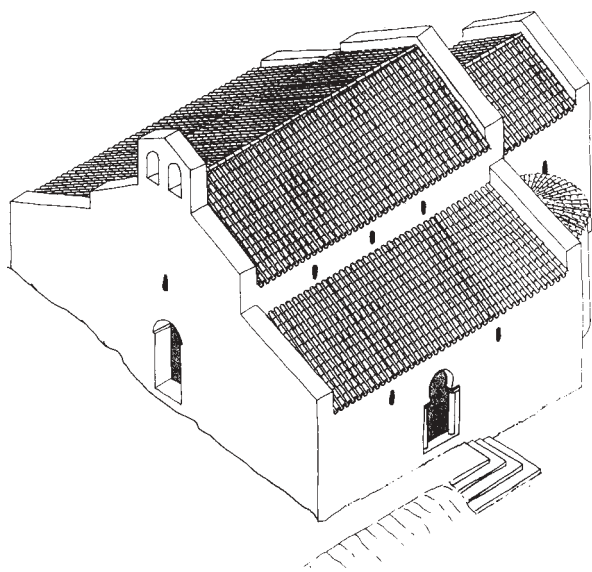


Fig.10. Perspectiva axonométrica de la iglesia de Pedret a mediados del siglo X, 1994

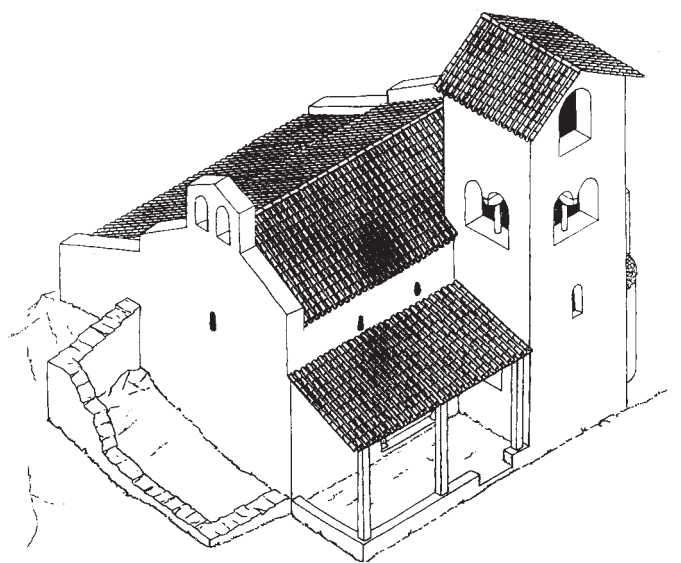


Fig.11. Perspectiva axonométrica de la iglesia de Pedret en el siglo XIII avanzado, 1994



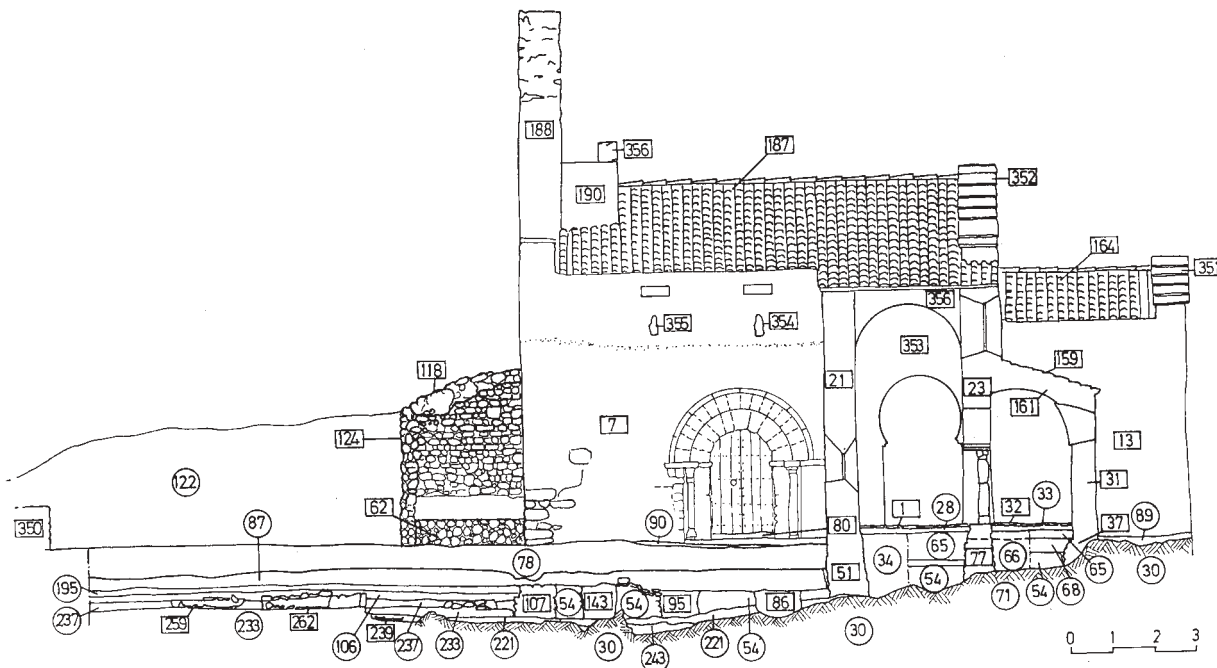


Fig. 12. Sección este-oeste de la iglesia de Pedret con indicación de las unidades estratigráficas, 1990

cuales se encontraron formando parte de un depósito cerrado de mediados del siglo X. El pavimento interior era de tierra batida. Alrededor del templo se extendía una sagrera, ocupada por tumbas en fosas muy sencillas, colocadas en la poca tierra que había en un paisaje tan rocoso, o en las diaclasas naturales de las formaciones calcáreas. Al edificio se accedía por una puerta abierta en la fachada de poniente, cuya función fue revelada por el estudio de paramentos, pues en época posterior se transformó en ventana y, más tarde, desapareció como abertura. Para llegar al acceso se formaron una serie de terrazas artificiales –descubiertas en la excavación– conectadas con el camino tradicional que bordeaba el Llobregat.

<sup>20</sup> He aquí uno de los antiguos temas de controversia, puesto que ciertos autores (p.e. BARRAL, 1981) interpretaban que la iglesia había sido de tres naves desde su origen y otros (p.e. JUNYENT, 1983) afirmaban que era fruto de dos momentos constructivos. Esta segunda hipótesis fue confirmada por la excavación de los cimientos de la cabecera y el análisis de sus paramentos, que indicaron claramente una diacronía de los elementos laterales respecto al central.

<sup>21</sup> La planta de este aula apareció en la excavación, localizándose también la situación de la puerta, cuyos capiteles, muy semejantes a los de las absidiolas también aparecieron en el subsuelo. A partir de todo ello, se pudo reconstruir la imagen del conjunto.

<sup>22</sup> Los del presbiterio se conservan actualmente en el Museu Diocesà i Comarcal de Solsona, aunque en el edificio, aprovechando su impronta se ha pintado una reproducción ideal.

<sup>23</sup> Donde se menciona a Sant Quirze de Pedret como dependiente del monasterio benedictino de Sant Llorenç prop Bagà (Guardiola de Berguedà) desde el año 984 (BARAUT, 1978: 105).

Esta configuración se mantuvo hasta mediados del siglo X, cuando se engrandeció el templo con la colocación de dos naves colaterales encabezadas per sendas absidiolas de planta de herradura (fig. 10-11)<sup>20</sup>. Los arcos formeros de comunicación con el espacio central –la antigua nave única– se construyeron de herradura, similares al que se había utilizado en la fase anterior en la entrada del presbiterio. También adoptaron esta morfología los coronamientos de las embocaduras de las absidiolas y de la puerta principal, que pasaba a situarse a mediodía, en el centro de la nave meridional<sup>21</sup>. En los espacios nuevos se formaron pavimentos de losas y, tanto en el presbiterio como en la nave central, se siguieron usando los de tierra batida que poseían. En la sagrera se aportó una gran cantidad de tierras. A poniente eran necesarias para regularizar el entorno del edificio, del que desaparecieron las terrazas de la primera fase, y a mediodía para facilitar el funcionamiento de la nueva puerta. En este punto también se alargó el muro de contención que limitaba el recinto sagrado. Paralelamente a las transformaciones arquitectónicas, en la cabecera principal y en la pared norte de la nave mayor se pintaron los murales más antiguos a que hemos hecho referencia más arriba<sup>22</sup>.

Entre mediados del siglo X y el primer cuarto del XI, se añadió un cuerpo nuevo al testero occidental del edificio, comunicado con el interior del templo a través de la

antigua puerta principal del siglo IX, que seguía en uso. Quizá, esta construcción tuvo un cierto carácter monástico, según se podría deducir de su situación topográfica, de la poca documentación escrita de la época que se conoce<sup>23</sup> y de la posterior evolución del yacimiento. Mientras tanto, en la sagrera se habían depositado numerosas tumbas, fosas sencillas limitadas por losetas verticales, en algunas de las cuales se marcó la cabecera, al estilo de las antropomorfias, con el mismo material. Debe añadirse que, dentro de la nave sur del templo, se construyeron tres silos alineados, habituales en otros edificios de este tipo.

El siguiente horizonte cronológico localizado en el yacimiento corresponde a principios del siglo XI. Entonces, el añadido occidental descrito al tratar de la fase anterior fue arrasado y sustituido por un posible porche. También debió edificarse en aquel momento un campanario apoyado sobre el extremo de levante de la nave sur, del que se conservan los arcos en que descansaba su base, así como un capitel de una de sus ventanas geminadas, hallado en la excavación. Paralelamente, se construyó la casa contigua a la iglesia, de planta rectangular y bastante amplia, idónea para una pequeña comunidad monástica, cuyos materiales, estilo y configuración recuerdan a los utilizados en aquella época en Sant Llorenç prop Bagà.

En un momento tardío del siglo XIII tuvieron lugar nuevas modificaciones edilicias (fig. 11). Respondían a la necesidad de reformar el templo, después de que se hubiese derrumbado un buen tramo de la nave sur y seguramente el campanario que la coronaba, así como una gran parte de la cubierta de vigas de madera del resto del templo. Tradicionalmente, estos hechos se han asociado a un incendio, no comprobado por procedimientos arqueológicos. Lo cierto es que las obras para paliar las consecuencias de la catástrofe fueron importantes. En la nave central, desde entonces el único espacio que utilizarían los fieles, se colocó una bóveda de cañón apuntado apoyada en sendos regresamientos de las paredes laterales, aligerados por arcos formeros de medio punto, dentro de los cuales, al norte, se situaron capillas que tapaban los arcos de herradura del siglo X. La nave lateral norte también recibió una cubierta de piedra, aunque fue prácticamente incomunicada del resto del templo, puesto que su acceso se limitaba a una puertecita que conectaba con la absidiola norte, también reparada en aquella época y, a través de ésta, con el presbiterio. A mediodía, en vez de rehacerse la antigua aula, sólo se aprovechó su tercio oriental, reconstruyéndose el campanario. El ábside lateral se convirtió en sacristía, comunicada con el presbiterio a través de otra puerta. Por fin, después de un *aggiornamento* del arco triunfal y del que

había comunicado el extremo este de la nave lateral sur –ahora convertido en pequeña capilla que ocupaba los bajos del campanario– con la nave central, otrora de herradura y que pasaron a ser de medio punto, se colocó una portada románica tardía en el lugar donde había estado el segundo de los arcos formeros prerrománicos meridionales.

En el exterior, para ocultar las ruinas de los elementos caídos, se elevó el nivel con nuevas aportaciones de tierras alrededor de todo el edificio. También se erigió un porche rudimentario donde había estado el tramo de nave meridional desaparecido. El elemento de este tipo que había habido a poniente se hallaba asimismo reducido a ruinas, y sólo se aprovechó su pared septentrional, a manera de muro de contención de las aportaciones erosivas de la vertiente de la montaña donde se erigía el templo.

El conjunto ya no experimentó más cambios significativos hasta el siglo XVIII. Después de la Guerra de Sucesión (1701-1714), además de colocarse un pavimento de losetas cerámicas en todo el interior y renovarse el coro, que funcionaba desde la fase anterior, se transformó la espadaña del testero occidental, que había experimentado diversos cambios morfológicos desde el siglo X, y que entonces adquirió unas dimensiones considerables. En este estado se encontraba el templo cuando se inició su primera restauración, en 1959. La segunda le ha devuelto la volumetría de su época de máxima expansión, a mediados del siglo X (fig. 8).

### 3. CASA PARROQUIAL DE SANT ANDREU DE CASTELLNOU DE BAGES

Castellnou de Bages está casi exactamente en el centro geográfico de la provincia de Barcelona, caracterizándose por el poblamiento disperso en masías situadas en un territorio escarpado y boscoso. El casco urbano de la población se compone de unos pocos edificios, entre los que se cuentan el Ayuntamiento y la iglesia de Sant Andreu con su casa parroquial anexa. El templo, de estilo románico lombardo, es bastante conocido por ser un típico ejemplo de planta basilical y conservarse de manera aceptable (JUNYENT *et alii*, 1984: 200-203). En la actualidad, sólo presenta algunos añadidos posteriores, como la puerta principal o el campanario, que datan de hacia 1588. En 1976, 1980 y 1983, ya fue objeto de atención por parte de nuestro Servicio, realizándose obras de restauración, tanto en el edificio como en su entorno inmediato (BARAUT, BOVER, 1986: 77-78; LACUESTA, 2000). La casa parroquial, en cambio, se hallaba sumida en una gran postración desde su saqueo e incendio en julio de 1936, a principios de nuestra última guerra civil (fig. 13).



Fig.13. Conjunto de la iglesia de Sant Andreu y las ruinas de la casa parroquial de Castellnou de Bages hacia 1970. SPAL

Este edificio, del que se conocen algunas fotografías anteriores al incendio, no dejaba de ser una casona más de las que abundan en aquellos parajes. Entonces, era de planta aproximadamente rectangular, dotado de tres alturas y cubierta a dos aguas, y también de una típica balconada apoyada en un porche situado en la fachada principal. En ruinas desde hacía tanto tiempo, se había considerado que carecía de valor arquitectónico, y que debía ser pasto de la piqueta al menor intento de reforma de la trasera de la iglesia. Este paraje se encontraba afeado por un minúsculo cementerio, en el que el añadido de nichos muy recientes perturbaba la visibilidad de la cabecera tripartita de origen románico, uno de cuyos ábsides había sido reconstruido por el Servicio, al estilo medieval, en 1976, después de demoler una sacristía del siglo XVII, cuya construcción lo había hecho desaparecer.

Así las cosas, en 1995, el ayuntamiento de Castellnou de Bages solicitó una vez más la intervención de la

Diputación. En esta oportunidad para poner orden en el espacio que lindaba con la parte posterior del templo, y para remodelar el campo santo. Los estudios históricos que preceden a todas nuestras intervenciones demostraron, a través de una excavación arqueológica selectiva<sup>24</sup>, que el cementerio, además de las tumbas contemporáneas que albergaban los nichos, contenía en el subsuelo una interesante necrópolis de las épocas medieval y moderna que se remontaba, como mínimo, al siglo X; del mismo modo que las referencias escritas sobre el templo de Sant Andreu<sup>25</sup>. Las trincheras estratigráficas preliminares pusieron de relieve el buen estado de las tumbas medievales. No así el de las modernas, apiñadas en poco espacio, a causa del crecimiento demográfico de aquella época. Por tanto, la excavación total de la necrópolis se auguraba larga, trabajosa y muy destructiva en relación a los documentos arqueológicos que contenía. De este modo, la primera propuesta de ampliación del cementerio, que implicaba tales acciones, fue desechada.

Acto seguido, el criterio de la intervención arquitectónica, cuya dirección general asumió también en este caso el arquitecto jefe, Antoni González, dio un vuelco, al considerarse que las ruinas de la casa parroquial (fig. 14-15), previamente consolidadas, podían albergar el nuevo cementerio municipal. Esta alternativa implicaba conservar *in situ* casi la totalidad de la necrópolis medieval y, a la vez, poner en valor la cabecera del templo y su entorno meridional.

Una vez decidida la reutilización de la casa, se plantearon los estudios previos a las obras. Por lo que se refiere a la investigación arqueológica, su intención era la de allegar la mayor cantidad de información con el mínimo dispendio posible, intentando mantener el yacimiento prácticamente intacto. En consecuencia, después de las trincheras preliminares en la necrópolis, que tan útiles se revelaron para la orientación posterior de la actuación, se procedió al estudio estratigráfico de la casa rectoral. En primer lugar, se excavó el estrato de destrucción depositado en julio de 1936 que, en ciertas zonas, alcanzaba una potencia de más de dos metros. Esta capa, formada sobre pavimentos y forjados, incluía la cubierta de tejas, restos de techumbre de los pisos intermedios y los elementos que habían formado las paredes. En este caso una ingente cantidad de arcilla, procedente del tapial de la primera planta, así como mampostería del segundo piso y de algún pequeño tramo de la planta baja, que en general había permanecido en pie. El material hallado en esta excavación fue abundante y heterogéneo. Junto a los auténticos “fósiles directores”, como restos de ornamentos sacerdotales

<sup>24</sup> Cf. conclusiones en: GARCÍA TARGA, 1997.

<sup>25</sup> La noticia más antigua conocida data del 981, cf. JUNYENT *et alii*, 1986; CASTELLANO, 1996; GALÍ, 2001.

<sup>26</sup> Este arma, quizá olvidada por alguno de los incendiarios o acaso propiedad del párroco, es del calibre 6,35 mm, probablemente del modelo “Victoria” 1911, fabricada en Guernica por Esperanza y Unceta. En el Museo Militar de Montjuïc (Barcelona) se conserva una pieza de este tipo, catalogada con el número 1971-165. Para mayores precisiones, cf. CALVÓ, JIMÉNEZ, 1993.

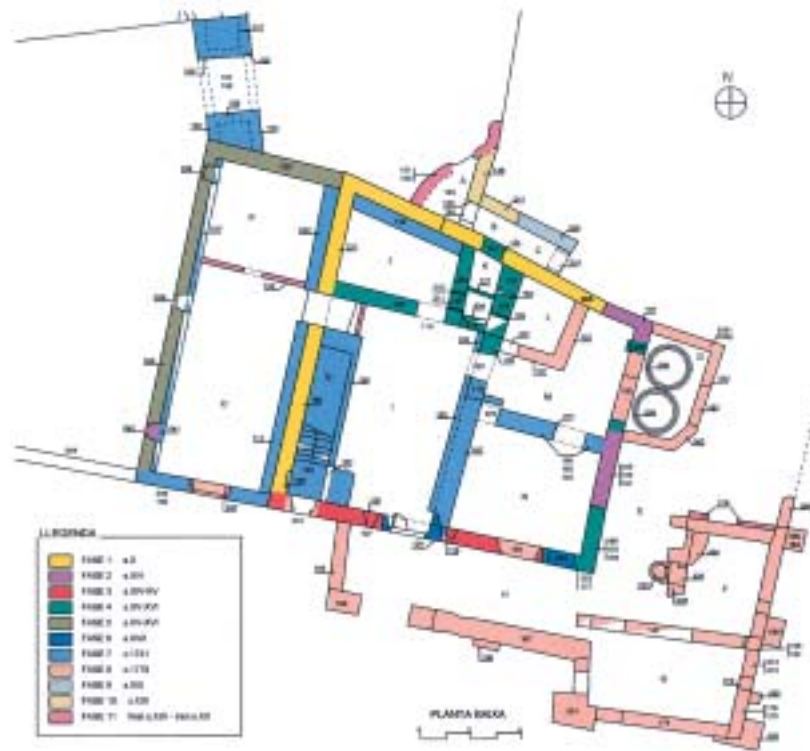


Fig.14. Planta de la casa parroquial de Castellnou de Bages con indicación de la cronología de las diferentes estructuras, 1998

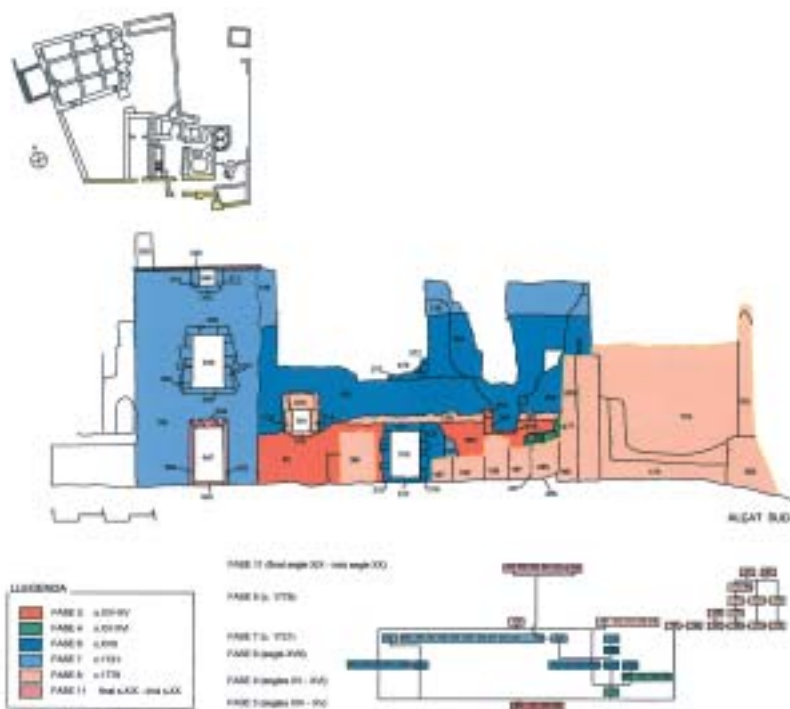


Fig.15. Alzado de la fachada meridional de Castellnou de Bages con indicación de las unidades estratigráficas y los horizontes cronológicos, 1998



chamuscados o una pistola de pequeño calibre fabricada en el segundo o tercer decenio del siglo XX<sup>26</sup>, apareció una gran cantidad de cerámica de la edad moderna, indicándonos que una de las grandes reformas que sufrió el edificio, en el curso de la cual se le dotó del primer piso de tapial, tuvo lugar en el siglo XVII.

Acto seguido, se abrieron pequeños sondeos, tanto en la planta baja como en los senos de las bóvedas del primer piso. Sin embargo, el grueso del estudio arqueológico correspondió al análisis estratigráfico de paramentos (fig. 14-15)<sup>27</sup>. Ya se ha apuntado que en nuestro caso es un método de trabajo utilizado cotidiana e indiscriminadamente, teniendo en cuenta los yacimientos a los que nos enfrentamos y la utilidad y economía del procedimiento. Y sus resultados en Castellnou fueron de lo más alentador. El fichaje generalizado de las unidades estratigráficas y el análisis de las interrelaciones entre paramentos y otros elementos constructivos, así como la identificación tipológica de las diferentes fábricas, nos llevaron a distinguir once fases edilicias dentro de tan aparentemente modesto y anodino edificio, las cuales pudimos datar gracias a la tipología, a dos fechas inscritas en sendas ventanas y también a la extrapolación, a través de la secuencia estratigráfica general, de las dataciones absolutas obtenidas a raíz de los pequeños sondeos realizados.

### Conclusiones<sup>28</sup>

El análisis arqueológico de los paramentos de la casa rectoral de Castellnou de Bages, contrastado con los datos proporcionados por las fuentes escritas y orales y también por algún pequeño sondeo, ha dado unos resultados que, al empezar el trabajo, parecían lejos de poderse obtener. La primera fase edilicia del yacimiento, localizada en la base de las paredes septentrional y occidental del cuerpo original del edificio, es posible remontarla al siglo X. Pudo

corresponder a una construcción de medianas dimensiones y planta rectangular, lo que en la Cataluña medieval se conocía como una sala, y es posible caracterizarla cronológicamente por la presencia del aparejo denominado *opus spicatum*, atestiguado largamente en edificios altomedievales catalanes, y cuyo apogeo cabe situar en la centuria indicada. Tal datación concuerda con las informaciones proporcionadas por la excavación de la necrópolis, donde se encontró una tumba antropomorfa recortada en el terreno natural. Esta clase de enterramientos, bien conocidos en Cataluña y Castilla, aunque en esta última área puedan ser algo más tardíos, poseen en nuestro territorio un arco cronológico bien delimitado, que comprende desde mediados del siglo X a los primeros años del siglo XI<sup>29</sup>. En esta oportunidad la documentación escrita sobre el templo también se remonta al siglo X (981), haciéndose la primera referencia al castillo de Castellnou en 1020, con motivo de una transferencia feudal de su propiedad.

Todo ello incita a pensar que en un momento avanzado del siglo X, quizá al mismo tiempo que la iglesia originaria<sup>30</sup>, se erigió el edificio que nos ocupa. Éste, atendiendo a la nula documentación sobre casas parroquiales en aquella época –la de Castellnou no aparece en las fuentes escritas hasta 1425–, quizá pudiera relacionarse con el primitivo castillo, tal y como se había planteado hace años, sin conocerse todavía la presencia de los paramentos de *opus spicatum*<sup>31</sup>. En todo caso, teniendo en cuenta su porte, se le puede atribuir sin ambages una cierta categoría, propia, por ejemplo, de una casa fuerte.

La segunda fase, en que la planta del cuerpo central del edificio debió adoptar su configuración actual, se muestra menos explícita, puesto que sus estructuras se caracterizan por un aparejo de mampostería poco elocuente, de piedra del lugar colocada en hiladas rudimentarias. No posee, sin embargo, fragmentos cerámicos interpolados en la fábrica a modo de cuñas ni tampoco piedrecitas de idéntica función, que aparecen en los edificios rurales a partir de finales de la edad media. Además, tal y como ocurre con el *opus spicatum*, su elemento de cohesión es la argamasa de cal. Todo ello puede llevarnos a concluir que nos hallamos ante una obra bajomedieval, circunstancia que confirma el hallazgo de cerámica del siglo XIV<sup>32</sup> en los pavimentos de tierra batida contemporáneos de estas paredes.

Durante la tercera fase se erigió la fachada meridional que conocemos (fig. 15), que más tarde fue dotada de dos puertas, una relativamente centrada, seguramente la principal y otra al sudeste, ambas de construcción sencillísima con montantes de piedra calcárea apenas desbastada y din-

<sup>27</sup> En este trabajo colaboraron Anna Gutiérrez y Ariadna Traveset, arqueólogas. Los planos de base, imprescindibles para el análisis arqueológico, fueron elaborados por los arquitectos colaboradores Rafael Vila y Eugènia Vidal y los delineantes del Servicio Jordi Serra y Maite Gómez.

<sup>28</sup> Sobre la investigación en este yacimiento, pueden verse más detalles en: LÓPEZ MULLOR, CAIXAL, PANCORBO, en prensa y LÓPEZ MULLOR, GUTIÉRREZ, en prensa.

<sup>29</sup> BOLÒS, PAGÈS, 1982: 80. La datación general propuesta por estos autores se ha confirmado a grandes rasgos, y también se ha matizado, a lo largo de las numerosas excavaciones realizadas en los últimos años. En los diferentes volúmenes de la obra general *Catalunya Romànica* (Barcelona, 1984-1998) se puede observar un auténtico *corpus* de enterramientos de esta clase.

<sup>30</sup> Hoy desaparecida, y cuyos restos pudieran hallarse bajo el templo actual que, como se ha dicho, es románico lombardo, del siglo XI.

<sup>31</sup> CATALÀ, 1976: 632-635. El topónimo Castellnou, literalmente Castillo Nuevo, aparece por primera vez el año 1001, habiéndose asociado con una torre que existe en el mismo término municipal.

<sup>32</sup> Cerámica catalana decorada en verde y manganeso.



Fig.16. La casa parroquial de Castellnou de Bages después de su restauración, 2000, foto: Montserrat Baldomà, SPAL

teles de madera. Si a ello unimos el aparejo de la fachada, de piedra escasamente labrada colocada en hiladas y, esta vez sí, con fragmentos de tejas o piedrecitas a modo de cuña, habríamos de situarnos hacia el siglo XV.

Algo más tarde –cuarta fase–, la puerta bajomedieval del nordeste, probablemente del siglo XIV, fue sustituida por un arco apuntado construido a partir de bloques de arenisca bien tallada, que comunicaba con un cuerpo anexo hoy desaparecido. Ignoramos cuándo pudo añadirse este elemento. No obstante, su apariencia nos hace llevarlo a un momento avanzado en el uso del estilo gótico, hacia finales del siglo XV o principios del XVI, debiéndose erigir también entonces los muros que limitaban una buena parte de los ámbitos de la planta baja de la casa<sup>33</sup>.

A lo largo de los primeros decenios del siglo XVII tuvo lugar la quinta fase constructiva, durante la que el primer piso del cuerpo principal adquirió su aspecto actual, a tenor de la fecha proporcionada por la cerámica procedente de sus paredes de tapial caídas. Por su parte, el cuerpo de poniente, en el que se distinguen claramente dos fábricas, fue erigido hacia 1600, momento al que corresponde el aparejo del tramo inferior de la fachada

<sup>33</sup> Poseemos un *terminus post quem* para el arco: la fecha del siglo XIV de la puerta a la que sustituyó. Además, dentro de algunas de las paredes de las estancias que se construyeron en esta misma fase, se han encontrado fragmentos de cerámica de Barcelona decorada en azul, cuyo *floruit* se sitúa en el siglo XVI.

<sup>34</sup> Que fueron estudiadas, como el resto del material numismático hallado en la excavación, por María Clua Mercadal, conservadora del Gabinet Numismàtic de Catalunya del MNAC

<sup>35</sup> La dedicación vitivinícola del clero, de la que conocemos paralelos en Santa Maria de Foix (Torrellas de Foix) o Pierola, por mencionar sólo dos ejemplos de instalaciones bien conservadas en casas parroquiales, se explica dentro de una gran explosión de tal género de actividad en Cataluña hasta bien entrado el siglo XIX –la filoxera llegó a España en 1878–, que supuso la plantación de viñas en una gran parte de la superficie cultivable del país, roturada en algunos casos por primera vez, desplazando bosques o pastos.



Fig.17. Centro de interpretación histórica situado en la casa parroquial de Castellnou de Bages, 2000, foto: Montserrat Baldomà, SPAL

occidental, cuya altura coincide con la de la planta baja del cuerpo central (fig. 15). Las plantas más altas de aquel momento fueron sustituidas hacia 1721 por las que se han conservado hasta hoy. La fecha de esta importante modificación, que también supuso el añadido de un nuevo piso y diversas reformas interiores en el cuerpo central, aparece en un balcón situado a suroeste de la casa, en el que también figura el nombre del patrocinador de la obra, el reverendo Félix Puig. Además, se ha comprobado gracias a la excavación en los senos de las bóvedas que se colocaron en los dos cuerpos principales del edificio, que ha proporcionado cerámica azul catalana de la primera mitad del siglo XVIII, decorada con la orla de la botifarra. También aparecieron sendas monedas bajo el pavimento de losas de la planta baja y en la fábrica de un pesebre, acuñadas ambas por el archiduque Carlos, entre 1707 y 1711<sup>34</sup>. Se trata, por tanto, de una verdadera reforma general del edificio, muy característica de la pujanza económica general que siguió al final de la Guerra de Sucesión, y que se comprueba en multitud de construcciones rurales, tanto religiosas como civiles.

No mucho después, hacia 1779, se tiene constancia de la abertura de una ventana en la fachada principal de la casa, a poniente de la puerta de entrada. No obstante, la mayor modificación realizada a partir de aquel momento consiste en el añadido del porche y la balconada a la fachada sur –que quizá sustituirían una estructura semejante anterior–, coincidiendo con la erección de las dos crujías situadas al sudeste. Sabemos, a través de testimonios orales y escritos, que en este cuerpo periférico estuvo instalado el Ayuntamiento del pueblo hasta la Guerra Civil de 1936-1939. Tal construcción, de gran homogeneidad, con un primer piso de piedra a modo de zócalo y los dos restan-

tes de tapial, se erigió probablemente al mismo tiempo que un cuerpo con dos lagares cilíndricos situado al nordeste (fig. 14)<sup>35</sup>, cuyo añadido cegó el arco gótico construido años antes y dio lugar al arrasamiento de la hipotética estructura a la que hasta entonces habría conducido el arco citado.

Las siguientes reformas, hasta llegar a las once fases citadas más arriba, se han de situar en época reciente y son de menor entidad, por lo tanto obviaremos su descripción, aunque, gracias al análisis de las fábricas, se hayan podido seguir pormenorizadamente.

Hoy en día, una vez terminadas las obras de restauración de la antigua casa parroquial, ésta acoge el cementerio del pueblo (fig. 16) y un pequeño centro de interpretación histórica, en el que se dan a conocer al visitante los resultados de las investigaciones realizadas (fig. 17).

## Bibliografía

- AZKÁRATE A., FERNÁNDEZ DE JAUREGUI A., NÚÑEZ M., 1995, Documentación y análisis arquitectónico en el País Vasco. Algunas experiencias llevadas a cabo en Álava, España, en *Leer el documento construido = Informes de la Construcción* (Madrid), 46, n. 435, enero-febrero, pp. 65-78.
- BARAUT A. M., 1978, Les actes de consagració d'esglésies del bisbat d'Urgell, *Urgellia (La seu d'Urgell)*, 1, pp. 11-82.
- BARAUT A. M., BOVER I., 1986, Església parroquial de Sant Andreu de Castellnou, *Memòria 1984*, Servei de Catalogació i Conservació de Monuments de la Diputació de Barcelona. Barcelona, pp. 77-78.
- BARRAL X., 1981, *L'art pre-romànic a Catalunya. Segles IX-X*, Barcelona.
- BOLOS J., PAGÈS M., 1982, Les sepultures excavades a la roca, en M. RIU (dir.), *Necròpolis i sepultures medievals de Catalunya*, anexo 1 de *Acta Mediaevalia*. Barcelona, pp. 59-103.
- BROGIOLO G. P., 1988a, *Archeologia dell'edilizia storica*. Como.
- BROGIOLO G. P., 1988b, Campionatura e obiettivi nell'analisi stratigrafica degli elevati, en R. FRANCOVICH, R. PARENTI (a cura di), *Archeologia e restauro dei monumenti, I ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in Archeologia*, Certosa di Pontignano (Siena), 28 settembre-10 ottobre 1987, Firenze, pp. 335-346.
- BROGIOLO G. P., 1995, Arqueología estratigráfica y restauración, en *Leer el documento construido = Informes de la Construcción* (Madrid), 46, n. 435, enero-febrero, pp. 31-36.
- CABALLERO L., 1980, La iglesia y el monasterio visigodo de Santa María de Melque (Toledo). Arqueología y Arquitectura, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 109, Madrid.
- CABALLERO L., 1987, El método arqueológico para la comprensión del edificio. Dualidad sustrato arqueológico-estructura, *Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos*, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid, pp. 13-59.
- CABALLERO L., 1995, Método para el análisis estratigráfico de construcciones históricas o 'lectura de paramentos', en *Leer el documento construido = Informes de la Construcción* (Madrid), 46, n. 435, enero-febrero, pp. 37-46.
- CABALLERO L., CÁMARA L., LATORRE P., MATESANZ P., 1991-1992, La iglesia prerrománica de S. Pedro el Viejo de Arlanza (Hortigüela, Burgos), *Numantia. Arqueología en Castilla y León* (Salamanca), 5, pp. 139-165.
- CABALLERO L., CÁMARA L., 1995, Un caso de lectura de paramentos y argumentación científica. S. Pedro el Viejo de Arlanza, Burgos, España, en *Leer el documento construido = Informes de la Construcción* (Madrid), 46, n. 435, enero-febrero, pp. 79-90.
- CAIXAL A., FIERRO J., LÓPEZ MULLOR A., 1991, Resultats de l'excavació arqueològica en la galeria alta del Pati Manning de l'antiga Casa de Caritat, en A. GONZÁLES, A. LÓPEZ MULLOR (dirs.), *Simposi Actuacions en el patrimoni edificat medieval i modern (segles X al XVIII). I. La intervenció arquitectònica, II. La recerca arqueològica*. Barcelona, 5-7 d'octubre de 1989, *Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona, 3, Barcelona, pp. 59-66.
- CALVÓ J. L., JIMÉNEZ E., 1993, *1840-1940. Cien años de pistolas y revólveres españoles*. Pontevedra.
- CARANDINI A., 1977, Dieci anni dopo, *Ostia IV*, Studi Miscellanei, 23, Roma, pp. 419-424.
- CARANDINI A., 1981, *Storie della Terra. Manuale dello scavo archeologico*, Bari.
- CASTANYER P., TREMOLEDA J., 1999, *La Villa romana de Vilauba: un exemple de l'ocupació o explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany*, Ajuntament de Banyoles, Museu d'Arqueologia de Catalunya. Girona.
- CASTELLANO A., 1996, Dades historiogràfiques. *Església Parroquial de Sant Andreu de Castellnou (Bages)*. Informació i prediagnòstic. Servei de Patrimoni Arquitectònic Local. Diputació de Barcelona (inédito).
- CATALÀ P., 1976, Castellnou de Bages, *Els castells catalans*, V, Barcelona, pp. 632-635.
- FIERRO J., (en prensa), L'excavació a l'església de Sant Pere de Serrallonga (Alpens), en *II Congrés d'Arqueologia medieval i moderna de Catalunya. Sant Cugat del Vallès, abril de 2002*, Associació Catalana de Recerca en Arqueologia Medieval.
- FIERRO J., 1991, Resultados de las excavaciones realizadas en la iglesia de Santa Eulàlia de Riuprimer, en GONZÁLES A., LÓPEZ MULLOR A. (dirs.), *Simposi Actuacions en el patrimoni edificat medieval i modern (segles X al XVIII). I. La intervenció arquitectònica, II. La recerca arqueològica*. Barcelona, 5-7 d'octubre de 1989, *Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona, 3, Barcelona, pp. 52-56.
- GALÍ D., 2000, *Estudi documental sobre el nucli antic de Castellnou de Bages*, Diputació de Barcelona, Servei Patrimoni Arquitectònic Local (inédito).
- GARCÍA TARGA J., 1997, *Memòria dels treballs arqueològics duts a terme al cementiri de l'església de Castellnou de Bages (Bages, Barcelona), juliol-agost de 1997*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local de la Diputació de Barcelona (inédita).
- HARRIS H.C., 1975, The Stratigraphic Sequence: a Question of Time, *World Archaeology*, VII-1, pp. 109-121.
- HARRIS H.C., 1977, Units of Archaeological Stratification, *Norwegian Archaeological Review*, X, 1-2, pp. 84-106.
- HARRIS H.C., 1979a, The Laws of Archeological Stratigraphy, *World Archaeology*, XI-1, pp. 111-117.
- HARRIS H.C., 1979b, *Principles of Archaeological Stratigraphy*, London.
- JUNYENT E., 1983, *L'arquitectura religiosa a Catalunya abans del romànic*, Barcelona.
- JUNYENT E. et alii, 1984, Castellnou de Bages. Sant Andreu de Castellnou, *Catalunya Romànica, Fundació Enciclopèdia Catalana. Barcelona. XI. El Bages*. Barcelona, pp. 200-203.
- LACUESTA R., 2000, *Restauració monumental a Catalunya (segles XIX i XX). L'aportació de la Diputació de Barcelona*, Mongrafies, 5, Àrea de Cooperació, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Barceloneta.
- LATORRE P., 1995, Análisis arqueológico de los paramentos del faro romano llamado Torre de Hércules. La Coruña, España, en *Leer el documento construido = Informes de la Construcción* (Madrid), 46, n. 435, enero-febrero, pp. 47-50.
- LATORRE P., CABALLERO L., 1995, La importancia del análisis estratigráfico de las construcciones históricas en el debate sobre la restauración monumental, en *Leer el documento construido = Informes de la Construcción* (Madrid), 46, n. 435, enero-febrero, pp. 5-18.
- LÓPEZ MULLOR A., 1982, Ermita de la Mare de Déu de Bellvitge, L'Hospitalet de Llobregat, *Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys, Excavacions Arqueològiques a Catalunya, 1, Servei d'Arqueologia, Generalitat de Catalunya*, Barcelona, pp. 380-382.
- LÓPEZ MULLOR A., 1984a, Església de Sant Vicenç de Malla (II Fase). Les fonts arqueològiques. Descripció de l'edifici, *Memòria 1983, Servei de Catalogació i Conservació de Monuments de la Diputació de Barcelona*. Barcelona, pp. 95-104, 246-249.



- LÓPEZ MULLOR A., 1984b, Sant Vicenç de Malla, *Catalunya Romànica II. Osona I*. Barcelona, pp. 296-306.
- LÓPEZ MULLOR A., 1986, Consideracions metodològiques sobre l'actuació del Servei de Catalogació i Conservació de Monuments en el camp de la recerca arqueològica, *Memòria 1984, Servei de Catalogació i Conservació de Monuments de la Diputació de Barcelona*. Barcelona, pp. 19-21, 158-160.
- LÓPEZ MULLOR A., 1988, Excavacions a l'ermita de la Mare de Déu de Bellvitge. L'Hospitalet de Llobregat, Barcelonès. Campanyes 1979-1981, *Identitats* (L'Hospitalet de Llobregat), 1, pp. 17-35.
- LÓPEZ MULLOR A., 1989, Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña, *Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona. Barcelona, 2. Barcelona.
- LÓPEZ MULLOR A., 1990a, Set anys d'investigació arqueològica del patrimoni arquitectònic, *Memòria 1985-1989*, pp. 13-18.
- LÓPEZ MULLOR A., 1990b, Església parroquial de Santa Eulàlia de Riuprimer. Treballs d'arqueologia, *Memòria 1985-1989*, pp. 153, 158.
- LÓPEZ MULLOR A., 1992, L'Hospitalet de Llobregat. Santa Maria de Bellvitge. Arquitectura. Jaciment arqueològic, *Catalunya Romànica XX. El Barcelonès, El Baix Llobregat, El Maresme*. Fundació Enciclopèdia Catalana. Barcelona, pp. 266-267.
- LÓPEZ MULLOR A., (ed.), 1995, Investigacions arqueològiques i històriques al Berguedà (II). Sant Llorenç prop Bagà. Sant Quirze de Pedret, *Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona. Barcelona, 6.
- LÓPEZ MULLOR A., 1998, Céramique tardo-républicaine et augustéenne trouvée à Emporia, *Actes du Congrès d'Istres*. Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule. Marseille, pp. 131-138.
- LÓPEZ MULLOR A., 2000, *El castell i les torres. Guia del patrimoni arquitectònic de Castelldefels I*, Ajuntament de Castelldefels. Castelldefels.
- LÓPEZ MULLOR A., CAIXAL À., 1995, Església de Sant Quirze de Pedret. Cercs, *Quaderns Científics i Tècnics*, 6. *Investigacions arqueològiques i històriques al Berguedà (II). Monestir de Sant Llorenç prop Bagà. Església de Sant Quirze de Pedret*. Servei del Patrimoni Arquitectònic Local. Diputació de Barcelona, pp. 179-255.
- LÓPEZ MULLOR A., CAIXAL A., FIERRO J., DOMINGO E., JUAN M., 1986, Excavaciones en la iglesia de Santa Cándida d'Orpí (Barcelona), *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca 1985*, Zaragoza, pp. 95-110.
- LÓPEZ MULLOR A., CAIXAL A., FIERRO J., 1989, Resum cronològic. Resultats de l'excavació arqueològica, en A. GONZÁLEZ (dir.), *Església de Santa Cándida d'Orpí*, Diputació de Barcelona, Servei del Patrimoni Arquitectònic, Monografies, 1, Barcelona, pp. 7-9, 35-42.
- LÓPEZ MULLOR A., CAIXAL A., FIERRO J., 1997, Un nou jaciment a l'ager de Tarrac. la villa romana del castell de Cubelles, *Hispania i Roma. D'August a Carlemany. Congrès d'homenatge al Dr. Pere de Palol/2 (Annals de l'Institut d'Estudis Gironins, XXXVII, 1996-1997)*, Girona, pp. 853-873.
- LÓPEZ MULLOR A., CAIXAL A., FIERRO J., 1998, El lloc del castell de Cubelles a l'època antiga i medieval (s. II aC-s. XV) a través de l'arqueologia, *Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona, 10, pp. 136-178.
- LÓPEZ MULLOR A., DOMINGO R., CAIXAL À., FIERRO J., 1986, Excavaciones en la iglesia de Sant Vicenç de Malla (Barcelona), *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca 1985*, Zaragoza, pp. 79-94.
- LÓPEZ MULLOR A., ESTANY I., 1993, L'excavació a l'àrea de les termes romanes de Sant Boi de Llobregat (campanyes de 1989-1991), *I. III Simposi sobre restauració monumental. Barcelona, del 19 al 21 de novembre de 1992, II. Estudis, informes i textos del Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona, 5, pp. 339-362.
- LÓPEZ MULLOR A., ESTANY I., NIÑO V., VILA J.M., FÀBREGAS M., PARERA M., CLUA M., GÖTZEN V., 1998, Torre del Baró, Viladecans. Arqueologia, *Monografies*, 4, Diputació de Barcelona, Àrea de Cooperació, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local. Barcelona.
- LÓPEZ MULLOR A., FIERRO J., CAIXAL À., 1993, L'excavació a l'església de Sant Jaume Sesoliveres (Igualada, Anoia), *Gala* (Sant Feliu de Codines), 2, pp. 259-276.
- LÓPEZ MULLOR A., FIERRO J., CAIXAL À., 1995, La excavación en la iglesia de Sant Jaume Sesoliveres (Igualada, Barcelona), *1º Congreso de Arqueología Peninsular. Porto 1993, vol. V (Trabalhos de Antropologia e Etnologia, XXXV, fasc. 1)*, Oporto, pp. 431-450.
- LÓPEZ MULLOR A., FIERRO J., CAIXAL À., CASTELLANO A., 1992, *La primera Vilanova. L'establiment ibèric i la vil·la romana d'Arró, Darró o Adarró de Vilanova i la Geltrú. Síntesi dels resultats de les darreres recerques arqueològiques i històriques*, Sant Sadurní d'Anoia.
- LÓPEZ MULLOR A., FIERRO J., CAIXAL À., JUAN M., 1991, Resum de les conclusions de les investigacions històriques a l'església de Sant Vicenç de Malla, en A. GONZÁLES, A. LÓPEZ MULLOR (dirs.), *Simposi Actuacions en el patrimoni edificat medieval i modern (segles X al XVIII). I. La intervenció arquitectònica. II. La recerca arqueològica*. Barcelona, 5-7 d'octubre de 1989, *Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona, 3, pp. 183-192.
- LÓPEZ MULLOR A., FIERRO J., ENRICH J. Y J., SALES J., BELTRÁN DE HEREDIA J., (en prensa), Cerámica tardorromana y altomedieval en la provincia de Barcelona. Siglos VII-X, *II Simposio de arqueología de Mérida. Cerámicas tardorromanas y altomedievales de la Península Ibérica*, CSIC, Consorcio de la ciudad monumental de Mérida.
- LÓPEZ MULLOR A., GONZÁLEZ A., 1991, Noticia sobre la segunda restauración de la iglesia de Sant Quirze de Pedret (Cercs, Barcelona). La investigación preliminar, en A. GONZÁLES, A. LÓPEZ MULLOR (dirs.), *Simposi Actuacions en el patrimoni edificat medieval i modern (segles X al XVIII). I. La intervenció arquitectònica. II. La recerca arqueològica*. Barcelona, 5-7 d'octubre de 1989, *Quaderns Científics i Tècnics*, Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, Diputació de Barcelona, 3 pp. 231-252.
- LÓPEZ MULLOR A., GUTIÉRREZ A., (en prensa), L'estudi arqueològic de l'antiga casa rectoral de Sant Andreu de Castellnou de Bages, *Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Barcelona*, Generalitat de Catalunya, Servei d'Arqueologia.
- LÓPEZ MULLOR A., SUREDA M. J., 1984, Església de Santa Cándida d'Orpí. Notícia històrica. Descripció de l'edifici. La recerca arqueològica, *Memòria 1983*, Servei de Catalogació i Conservació de Monuments de la Diputació de Barcelona. Barcelona, pp. 182-184, 187-191, 271-274.
- MAETZKE G., RYSIEWSKA T., TABACZINSKY S., URBANEZYK P., 1977, Problemi dell'analisi descrittiva nelle ricerche sui siti archeologici pluristratificati, *Archeologia Medievale*, IV, pp. 7-37.
- NOLLA J.M., CASTANYER P., TREMOLEDA J., 1992, Nuevos sistemas de registro: la experiencia de Vilauba, *Ciencias, metodología y técnicas aplicadas a la arqueología*, Barcelona, pp. 173-183.
- PALLÀS C., 1962, *Arte prerrománico catalán: Pedret y Obiols, San Jorge*, Barcelona, 47, pp. 63-67.
- PARENTI R., 1985, La lettura stratigrafica delle murature in contesti archeologici e di restauro architettonico, *Restauro e Città*, I, n. 2, pp. 55-68.
- PARENTI R., 1988a, Le tecniche di documentazione per una lettura stratigrafica dell'elevato, en R. FRANCOVICH, R. PARENTI (a cura di), *Archeologia e restauro dei monumenti, I ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in Archeologia*, Certosa di Pontignano (Siena), 28 settembre-10 ottobre 1987, Firenze, pp. 249-279.
- PARENTI R., 1988b, Sulle possibilità di datazione e di classificazione delle murature, en R. FRANCOVICH, R. PARENTI (a cura di), *Archeologia e restauro dei monumenti, I ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in Archeologia*, Certosa di Pontignano (Siena), 28 settembre-10 ottobre 1987, Firenze, pp. 280-304.
- PARENTI R., 1995, Historia, importancia y aplicaciones del método de lectura de paramentos, *Leer el documento construido = Informes de la Construcción* (Madrid), 46, n. 435, enero-febrero, pp. 19-30.
- RIPOLL E., SANMARTÍ E., LÓPEZ MULLOR A., 1982, Empúries, L'Escala, *Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys*, Excavacions Arqueològiques a Catalunya, 1, Servei d'Arqueologia, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1982, pp. 324-328.
- ROSSELL R., 1985, Cercs. Sant Quirze de Pedret. Pintures murals, *Catalunya Romànica, XII. El Berguedà*, Barcelona, pp. 216-218.
- TABALES M.A., 1998, *Arqueología en edificios históricos de Sevilla. Una propuesta de intervención*, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla, tesis doctoral inédita.
- TROMBETTA P.J. 1986, El polémico proyecto del Louvre. Las excavaciones en la plaza cuadrada y en la plaza de Napoleón, *Koiné* (Madrid).
- TROMBETTA P.J. 1987, *Sous la pyramide du Louvre... 20 siècles retrouvés*, Paris.